Monstruos marinos, ¿más que una leyenda?

por Rebecca Driver

Reportes acerca de monstruos desconocidos en las profundidades han sido parte de los cuentos o fábulas acerca del mar por cientos de años, pero sólo recientemente se les ha prestado suficiente atención a esas narraciones.

Con métodos científicos de investigación mejorados y especializados, se ha llegado a la conclusión de que la información referente a dichos monstruos es más que el producto de la imaginación de marineros madrugadores.

Los monstruos en la Biblia

Más fascinante aún es la conexión aparente entre los fósiles prehistóricos de los reptiles marinos, y la de los monstruos descritos en las páginas de la Biblia: 'En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán serpiente veloz, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar.' (Isaías 27:1). El leviatán es mencionado en el Antiguo Testamento cuatro veces.

El leviatán es descrito en detalle en el capítulo 41 del libro de Job, como una criatura de inmensamente fuerte. En el texto leemos '...las hileras de sus dientes espantan. La gloria de sus vestidos son escudos fuertes cerrados entre sí estrechamente' (Job 41:14,15). Él residía en el mar y aparentemente era inmune a toda arma humana.

Muchos estudiosos identifican a este animal como un cocodrilo, pero otros expertos han señalado muchos problemas para aceptar esta idea.

A pesar de que muchos cocodrilos se aventuran en áreas costaneras y pueden nadar hacia el mar, las profundidades del océano no son su hábitat normal. A ellos se les encuentra principalmente en aguas dulces como lagos, ríos, pantanos y estuarios, utilizando las orillas para su reproducción. Debido a esto, ellos no pudieran ser las grandes bestias del mar (Salmos 104: 25-26). Tampoco los cocodrilos generan terror, muchos de ellos han sido atrapados y muertos en las redes de tribus nativas que utilizan tecnología muy sencilla.

Reporte submarino

Un buen número de reportes sobre la 'serpiente marina' la describe como un gran animal marino semejante al cocodrilo pero mucho más grande (de 15 a 18 metros de largo), visto mar adentro

LOS MONSTRUOS MARINOS

Por ejemplo, un reporte visual de esta criatura ocurrió al norte del Atlántico con el hundimiento del barco de vapor británico *Iberian* por el submarino alemán *U-28* durante la la Guerra Mundial.

1

Algunos segundos después de que el *Iberian* fuese hundido, hubo una explosión submarina. El comandante del submarino alemán presentó el siguiente reporte:

'Un momento después, restos del barco, y entre ellos, un gigantesco animal marino, retorciéndose y luchando salvajemente, fueron disparados del agua a una altura de 18 a 30 metros. No tuvimos tiempo de tomar fotografías dado que el animal se hundió y se perdió de vista en cosa de segundos. Este tenía como 18 metros de largo semejante a un cocodrilo en su forma, con cuatro extremidades terminando en patas con membranas y una larga cola que se iba adelgazando hasta el final'

Uno de los cocodrilos de los más grandes que han sido atrapados medía 6.15 metros, un largo ejemplar que fue arponeado en 1960 cerca de Borroloola, en territorio norte de Australia, ¡pero éste no es ni la mitad del descrito por el comandante del *U28*!

¿Ha sido identificado el Leviatán?

Este misterio pudiera haber sido resuelto en junio de 1983, cuando se encontró un esqueleto en Bungalow Beach en Gambia. Lamentablemente no se pudo identificar ya que Owen Burham (quien encontró el espécimen) no llevaba cámara, y sólo registró la descripción y las medidas.²

Trabajando sobre ello, el conocido zoólogo, Dr. Karl P.N. Shuker, hizo una breve lista de 6 posibilidades posibles. Sólo una, la ballena Pastora Picuda (*Tasmacetus shepherdi*), es una criatura que se cree podría vivir actualmente el los océanos. No obstante, ésta es considerada como la menos probable de ellas. Las otras cinco posibilidades corresponden a animales prehistóricos marítimos. Dos de estas sustentan la descripción del leviatán, y la de la criatura vista por los tripulantes del *U28*.

Uno es el *mosasauro*, una versión marina de los lagartos monitores, y el otro es el *thalattosuchia*n, un tipo de cocodrilo marino ¡supuestamente extinto desde hace 110 millones de años! El Dr Shuker se inclina hacia este último como el más posible de los competidores.

El behemot

Existe otro monstruo mencionado en la Biblia, el behemot. Job 40:15-24 lo describe como una gran bestia que se alimenta de hierbas, con gran fuerza en su lomo y estómago. Tenía una cola descrita como 'como cedro', y sus costillas 'como barra de hierro'. En este pasaje también se le menciona como un habitante de los pantanos.

El biólogo no creacionista Dr Roy P. Mackal, escribió en su libro, ¿Un dinosaurio viviente?3 'Estudiosos de la Biblia, hebreos y cristianos, no han podido dar con una

LOS MONSTRUOS MARINOS

explicación satisfactoria para el significado de esos pasajes'... 'Muchos comentaristas tratan de establecer la referencia con el buey, el elefante, el hipopótamo, o con el cocodrilo...otros, para ser más precisos, han considerado a esta criatura como un animal monstruoso e inidentificable'.

Una discusión acerca del asunto, publicada originalmente en latín en 1691 y traducida al inglés por Edmund Goldsmid en 1886, fue impresa de manera privada en Edimburgo bajo el título 'Historia Antinatural de los Mitos de la Ciencia Antigua'.

El autor original de la sección acerca del behemot fue George Caspard Kirshmayer, quien fue también el autor de las primeras seis secciones del libro. Era profesor en Wittenberg y miembro de las Sociedades Reales de Londres y Viena.

Intentó identificar al behemot como elefante, a lo cual el profesor Mackal, escribió, 'Es poco menos que absurdo que el intento de los estudiosos de definir la criatura como un buey. Obviamente, la única conexión con el buey es que ambos animales son herbívoros'.

Aún el hipopótamo no encaja con todo los factores, así como tampoco la cola de este animal puede compararse con un árbol de cedro. Sin embargo, la descripción encaja con muchos de los dinosaurios herbívoros, un tipo de los cuales es ciertamente el más grande de todos los animales terrestres creados. Tal dinosaurio estaba por lo tanto vivo para el tiempo que el libro de Job fue escrito.

¿Pueden los dinosaurios existir aún?

Algunos dinosaurios podrían estar vivos aún. Por casi 100 años se han recibido reportes desde lagunas del Congo en África central de la presencia de un monstruo conocido por los nativos como 'Mokele Mbembe', el cual se parece a un dinosaurio. Se reportan variaciones en su longitud que van desde 5 hasta 10 metros, mucho de ello conformado por su larga cola y muy largo cuello. Su cabeza y cuello son comparadas a la de una serpiente, pero es mucho más largo que cualquier serpiente pitón.

Las patas del 'Mokele Mbembe' son descritas como cortas, con tres uñas visibles en la parte posterior de la pata, y las huellas de las pisadas son redondas como de 30 centímetros por pisada en diámetro. El cuerpo ha sido comparado con un elefante o un hipopótamo. Se dice que se alimenta de malombo, una planta tropical trepadora lechosa y con frutas semejantes a manzanas.

El profesor Mackal, quien ha guiado expediciones en el Congo en busca de la criatura tan evasiva, cree que es un pequeño dinosaurio. Su investigación sugiere específicamente ser un *Atlantosaurio*.

Visto por los científicos

De acuerdo a Mackal, el biólogo africano Marcelino Agnagna, dio un detallado reporte de haber visto a Mokele Mbembe en mayo de 1983 en las aguas superficiales del remoto lago Tele. Cinco metros de él era visible sobre el agua.³

La idea acerca de los dinosaurios sobrevivientes no es improbable de acuerdo a lo que la Biblia enseña. África permanece aún como un continente con un excelente hábitat para los dinosaurios ya que específicamente en el Congo, hay miles de kilómetros cuadrados de pantanos impenetrables y densa jungla que no han sido totalmente explorados.

Lo mismo puede decirse para los monstruos marinos. Los océanos del mundo cubren cerca de dos-tercios de nuestro planeta y en promedio una profundidad de 3,000 metros. Más que el doble que el Gran Cañón. En su zona más profunda, 11 kilómetros, el Monte Éverest estaría completamente sumergido.

Hay más que suficiente espacio en estas vastas profundidades para animales que permanecen aún desconocidos para la ciencia moderna, como especímenes vivientes.

Encontrar vivo un dinosaurio, gana factibilidad cuando nos damos cuenta de que criaturas menos espectaculares han sido encontradas, las cuales como los dinosaurios, también se creyeron extintas por millones de años, desde su aparición como fósiles y el presente.

Después de todo no están tan extintos, por ejemplo, el celacanto. En 1938 un pez de metro y medio de largo fue capturado en el Océano Índico en las costas de África. A partir de sus fósiles, los científicos declararon su extinción por lo menos por el mismo período de tiempo de los dinosaurios, pero ahora es harto conocido que el celacanto ha sido capturado por pescadores de Madagascar durante siglos.

Recientemente, un árbol fue descubierto en la selva australiana, el cual había sido conocido previamente por sus fósiles de la 'era de los dinosaurios'. Los evolucionistas deben explicar no solamente el porqué estos organismos, han sobrevivido sin cambiar a través de 'millones de años' sin mutaciones por los cambios ambientales y sus predadores, y porqué ninguno de sus fósiles son encontrados en las rocas representado los supuestos millones de años entre entonces y el presente.

Sin embargo este rompecabezas está resuelto, cuando millones de años son vistos como ficción, y los fósiles son vistos como el resultado de la inundación total de la Tierra descrita en la Biblia. A pesar de que muchas criaturas han resultado extintas en los miles de años desde el Diluvio, es mucho menos sorpresivo para creacionistas que para los evolucionistas cuando algunos de ellos, conocidos solamente por los archivos fósiles, se muestran aún vivos y saludables.

Dinosaurios y la Biblia...

Muchos cristianos están confundidos acerca de los dinosaurios. Si nosotros basamos nuestros pensamientos en la Palabra de Dios, en lugar de las falibles ideas evolucionistas del hombre tales como las que se muestran en la película de Parque Jurásico y Mundo Perdido, podríamos fácilmente ver cómo encajan perfectamente con lo que dice la Biblia.

Éxodo 20 nos dice que Dios creó en seis días 'los cielos y la Tierra, y lo que hay en ellos', lo que incluye aún criaturas extintas, tales como la mayoría de los dinosaurios. ¿En qué día fueron éstos creados? Los dinosaurios terrestres, como cualquier otro animal, fueron creados en el Sexto día de la Creación. ¿Cuándo sucedió esto? Adán también fue creado en el sexto día, y tenemos conocimiento de su descendencia, por lo que podemos decir que fueron miles de años, y no millones. De cualquier manera, los fósiles de dinosaurios, que son la evidencia de muerte, derramamiento de sangre y enfermedad, no podían haberse formado hace millones de años, pues los ubicaría antes del pecado de Adán, poniendo así los efectos de la Maldición ¡antes de la caída!

Basados en el fundamento Bíblico, es fácil hacer una conexión entre los dinosaurios y las leyendas sobre dragones, si las personas y los dinosaurios se conocían, podemos pensar que quedarían recuerdos de los encuentros más impresionantes. La cantidad de leyendas sobre dragones en las diferentes culturas alrededor del mundo, son testimonio de cuando las personas vivieron con inmensas fieras reptiles, algunas con cuernos y escamas plateadas, y algunos que volaban. Tales recuerdos culturales de criaturas semejantes a dinosaurios, no encajan con la idea evolucionista que los dinosaurios se extinguieron hace 65 millones de años, antes que el primer hombre apareciera, pero ellos encajan con el relato histórico Bíblico. Los evolucionistas reclaman que la similitud entre dinosaurios y dragones son una coincidencia misteriosa, siendo que ellos creen que el hombre nunca ha visto un dinosaurio. Debido a que la Biblia nos da un verdadero recuento de la historia de la Tierra, no es sorprendente hallar que falta evidencia en el récord fósil mostrando que el dinosaurio ha evolucionado de un animal no dinosaurio, o de un tipo a otro.

Esto aclara porqué hallamos a los 'dragones' mencionados frecuentemente en la Biblia, y la descripción Bíblica de behemot como el dinosaurio vegetariano más grande (ver el texto principal). La implicación de que los dinosaurios deben por tanto haber sobrevivido el Diluvio, es consistente con el mandato de Dios de subir al Arca de Noé, a al menos dos de cada clase de animales terrestres, parejas jóvenes, en especial en el caso de la clase de los pocos dinosaurios gigantes existentes.

Con tanto material creacionista disponible para todas las edades, los dinosaurios han venido a ser 'lagartos misioneros', una forma de alcanzar al verdadero 'mundo perdido' con las verdades de la creación y el Evangelio.

Rebecca Driver tiene un diploma en periodismo y es miembro de la Sociedad Internacional de Cripto-zoología.

Referencias y Notas

- 1. Janet y Colin Borrad, *Modern Mysteries of the World: Strange Events od the Twentieth Century*, (Misterios modernos del mundo: extraños eventos del Siglo XX), Grafton Book, Londres, 1989. Regresar al texto.
- 2. Kart P.N. Shuker, *In Search of Prehistoric Survivors: Do Giant 'Extinct' Creatures Still Exist?* (En Busca de sobrevivientes: ¿Existen todavía criaturas gigantes 'extintas'?), A Blandford Book, Reino Unido, 1995. Regresar al texto.
- 3. Roy Mackal, *A Living Dinosaur? In Search of Mokele-Mbembe* (¿Un dinosaurio viviente? En busca de Mokele-Mbembe), E.J. Brill, Holanda, 1987. También Jenny Randles, *The Unexplained Great Mysteries of the 20th Century* (Los grandes misterios inexplicables del Siglo XX), Anaya Publishers LTD, Londres, 1994. Regresar al texto.
- 4. Revista Creation 17(2):13, marzo-mayo, 1995. Regresar al texto.
- 5. Dinosaurs and Dragons: Stamping on the Legends (Dinosaurios y dragones: Impresos en las Leyendas) revista *Creation* **14**(3):10–14, junio-agosto, 1992. Regresar al texto.